

## ***El Fantasma del Hospital de San Antonio***



### ***Una leyenda de Betanzos***

En el corazón de Betanzos, donde las calles empedradas susurran historias de siglos pasados, se alza el antiguo **\*\*Hospital de San Antonio\*\***, fundado en el siglo XV para acoger a peregrinos y enfermos. Sus muros de piedra, desgastados por el tiempo, guardan un secreto que solo los betanceiros más viejos se atreven a contar: la leyenda del **\*\*monje avaro\*\*** y su eterna maldición.

## ***El Monje y su Pecado***

*Hace más de cinco siglos, cuando el hospital era refugio para los necesitados, vivía allí un monje llamado **\*\*Fray Gonzalo\*\***. A simple vista, era un hombre piadoso, dedicado al cuidado de los enfermos; pero en secreto, su corazón estaba corrompido por la avaricia. Cada noche, mientras los demás dormían, Fray Gonzalo robaba las escasas monedas que los peregrinos dejaban como limosna, escondiéndolas en un cofre bajo su jergón.*

*Su codicia no tenía límites. Robaba hasta las joyas de los moribundos, prometiendo rezar por sus almas, y se quedaba con los anillos y cruces de plata que los familiares dejaban como ofrenda. Pero el destino, como suele ocurrir, tenía preparado un castigo para su alma negra.*

## **La Maldición**

Una fría noche de invierno, un anciano peregrino llegó al hospital, enfermo y sin fuerzas. Fray Gonzalo, creyendo que no tenía nada de valor, lo atendió con desdén.

Sin embargo, al revisar sus pertenencias, encontró una **\*\*moneda de oro\*\*** con

grabados extraños. El anciano, al ver la mirada de codicia en los ojos del monje, le advirtió:

"Esa moneda no es para los vivos, sino para los muertos. Si la tomas, tu alma vagará por siempre entre estos muros."



Fray Gonzalo, cegado por la avaricia, ignoró la advertencia y escondió la moneda en su cofre. Pero al amanecer, el anciano había muerto, y el monje, al abrir su tesoro, descubrió que todas las monedas se habían convertido en **\*\*carbón negro\*\***. Desde entonces, Fray Gonzalo no encontró paz. Murió esa misma noche, ahogado en su propia codicia, y su espíritu quedó condenado a vagar por el hospital.

## **La Aparición**

Cada año, en la **\*\*noche de San Juan\*\***, cuando el sol se oculta y las sombras se alargan, el fantasma de Fray Gonzalo se aparece en el antiguo hospital. Viste el hábito negro de los monjes, pero su rostro es una máscara de dolor y arrepentimiento. Se acerca a los betanceiros que pasan cerca y les ofrece una **\*\*moneda de oro brillante\*\***.

## ***"Toma, es tuya"\* , susurra con voz hueca.***

*Si el incauto acepta la moneda, al llegar a su casa descubre que se ha convertido en carbón. Pero si la rechaza, el fantasma suspira aliviado y desaparece, encontrando paz por un año más. Dicen que solo cuando alguien devuelva la moneda original al anciano peregrino —cuyo espíritu también vaga por el hospital— Fray Gonzalo podrá descansar en paz.*

### ***El Secreto del Cofre***

*A lo largo de los siglos, muchos han intentado encontrar el cofre de Fray Gonzalo, creyendo que aún guarda tesoros escondidos. Algunos juran haberlo visto en los sótanos del hospital, pero quienes se atreven a buscarlo escuchan risas burlonas y ven sombras que los empujan a salir. Otros aseguran que, en las noches de tormenta, se oye el sonido de monedas cayendo al suelo, como si el fantasma estuviera contando su tesoro maldito.*

*Los más viejos del lugar dicen que el hospital sigue en pie, a pesar de los siglos, porque el espíritu de Fray Gonzalo lo protege, esperando que algún día alguien rompa su maldición.*

### ***Epílogo***

*Hoy, el Hospital de San Antonio es un lugar de silencio y respeto. Los betanceiros evitan pasar por allí en la noche de San Juan, y los niños son advertidos: **"No aceptes monedas de extraños, o el monje avaro te perseguirá"**. Pero también hay quienes dejan, en secreto, una moneda de cobre en el umbral del hospital, esperando que, algún día, el fantasma de Fray Gonzalo encuentre la redención.*

*Y así, entre susurros y leyendas, Betanzos guarda otro de sus misterios, esperando que alguien se atreva a desentrañarlo.*

Historias de Galicia